INFORMACIONES DE POLONIA

Año III - No. 18 · *México, D. F.* · *Octubre 15 - 1941*

Esta publicación se distribuye gratuitamente a quienes lo soliciten en el CENTRO POLONES DE INFORMACION, Apartado Postal 1770 — México, D. F.

LA FIESTA NACIONAL DE CHECOESLOVAQUIA

El 28 de octubre festeja Checoeslovaquia el día de su independencia. Hace veintitrés años, en 1918, después de largos siglos de esclavitud, la nación checa despertó nuevamente a la vida independiente. Se realizó uno de los grandes milagros de la historia. Una nación politicamente dominada y al parecer completamente absorvida por un invasor potente, se irguió de nuevo, grande y fuerte, llena de energía y de indomables fuerzas vitales.

Este año no se engalanarán con estandartes las calles de Praga para festejar la memorable fecha. Otra vez el enemigo secular ha logrado imponerse al pueblo checo, sometiéndolo a la más vil y cruel tiranía. En lugar de vivas y aclamaciones, se oirán llantos y disparos de pelotones de ejecución en el país martirizado; en lugar de las enseñas patrias, negras cruces gamadas simbolizarán la esclavitud y la miseria. Pero la nación checa no se olvidará del aniversario de su independencia. No habrá hogar checo, no habrá pueblo ni aldea, donde este día no sea festejado en secreto. En Inglaterra, un grupo de soldados y patriotas lo rememorará en una sencilla ceremonia. Y tanto estos como las masas de la nación no se encontrarán solos recordando la libertad perdida. Con ellos estarán los pensamientos y los mejores deseos de todos los pueblos oprimidos, de todos los que luchan por la libertad y la justicia. Y en primer lugar los deseos de la hermana nación polaca, igualmente oprimida y martirizada.

Como hermanos que la vida y las circunstancias alejan o acercan , sin aflojar nunca, sin embargo, los lazos del sentimiento familiar, Polonia y Checoeslovaquia han vivido siglos de mutuas relaciones, han pasado por épocas de cordialidad y de discordia. Fué de Checoeslovaquia, en aquel entonces llamada Bohemia, que recibieron los polacos, en el siglo X, la fé cristiana. Los checos, instalados más al sur, más cerca del cálido Mediterráneo y de la fuente de la civilización moderna, Roma, fueron el primer pueblo eslavo que entró en la órbita de la cultura latina. Años más tarde, durante el reinado del gran monarca polaco, Boleslao, las dos naciones formaron por poco tiempo un estado común. Estaba entonces a punto de realizarse la gran idea, mantenida durante siglos, y que hoy ha logrado cristalizar, de una federación entre ambos países. A pesar de que esta unión no pudo sobrevivir, las relaciones políticas y culturales entre los dos pueblos fueron, durante largos centenios, cordiales y muy intensas. Las influencias recíprocas en todos los dominios de la vida han sido innegables. Estas relaciones llegaron a su apogeo en el siglo XV, en la época de la dinastía polaca de los Jagiellones y del gran movimiento reformador checo, impulsado por Huss. Luego, con la pérdida de la independencia por Bohemia en 1620, se acabaron bruscamente.

Por una extraña coincidencia, el siglo XVIII marca épocas inolvidables en la historia de ambas naciones hermanas. Para los checos

es el siglo le su resurgimiento cultural y hasta cierto punto político; para los polacos, el siglo más trágico de su opresión. Los grandes líderes de la nación checa, en su esfuerzo por despertar la civilización nacional, buscaron inspiración y apoyo en la floreciente cultura polaca. La influencia de esta civilización, la más elevada entre las civilizaciones eslavas y al mismo tiempo la más próxima al alma checa, fué un factor de suma importancia en este resurgimiento. Desgraciadamente, la cooperación entre ambas naciones no pudo traspasar los límites de la influencia cultural Cuando, a raíz de la derrota de las potencias centrales, tanto Polonia como Checoeslovaquia resurgieron a la vida independiente, las relaciones políticas y culturales se reanudaron automáticamente. A pesar de los sentimientos de ambos pueblos, que sentían la necesidad de la cooperación, la política oficial se distinguía, sin embargo, por cierta frialdad. Pero los primeros golpes del enemigo común unieron nuevamente a ambas naciones. Legiones checas lucharon en septiembre de 1939 en Polonia contra el invansor, y en el exilio, los dos gobiernos reanudaron inmediatamente las relaciones más amistosas, prometiendo solemnemente apoyarse mutuamente y realizar, después de la guerra, la idea secular de una federación de ambos pueblos.

Hoy, Polonia y Checoeslovaquia se hallan más unidas que nunca. Las une no solo una tradición milenaria y el origen común. Las une el sacrificio en la lucha contra el nazismo por la libertad y la justicia, y la sangre vertida por sus mejores hijos en los mismos campos de batalla. El pasado y el presente han demostrado que su fuerza está en la unión y esta lección será bien aprovechada. Es por eso que en el día de la Independencia de Checoeslovaquia los polacos son los primeros en unir sus votos y sus sentimientos con el hermano pueblo checo, seguros de que la inevitable victoria les permitirá, juntos, avanzar hacia un porvenir más grande, más bello y más feliz.

EL ORIGEN *de los* CRIMENES ALEMANES

Al inagurarse el congreso de médicos poloneses y checoeslovacos en Edinburgo, el decano de la Facultad Polonesa de Medicina en esta ciudad, el profesor Antoni Jurasz pronunció el siguiente discurso, en el cual analizó Alemania y Hitler como un fenómeno patólogico:

"Nosotros, los médicos, dijo el profesor, quienes en los crímenes alemanes percibimos ciertos fenómenos patólogicos y cierta desfiguración del alma humana, buscamos las causas psicológicas para explicarnos la actuación criminal de la nación alemana. Sólo el que conoce tan bien a los alemanes como nosotros, checos, eslovacos y polacos, tiene la posibilidad de analizar la psicología alemana, que llevó al cataclismo actual. Emprendiendo un corto análisis de este fenómeno creo que, no sólo es justificado, sino indispensable, hacer un estudio de la mentalidad alemana, la cual considero como la causa primordial del drama actual, ya que esto puede indicarnos la manera, sino de la transformación de esta mentalidad patológica, por lo menos de prevenir sus resultados perniciosos para el futuro. Nos encontramos pues en el terreno de fenómenos de enfermedades, aunque en un sentido más amplio de la palabra.

Así como en tiempos de los antiguos germanos, la capacidad de conquista y destrucción de la vida del agredido, es considerada también hoy, en las mentes alemanas, como virtud, heroísmo e ideal de patriotas.

Aunque los alemanes hagan constantemente alarde de su alto nivel cultural, sea artístico o científico, aunque todos sus gobernante protejan al parecer el desarrollo de los bienes culturales, su cultura fué en el fondo siempre la cultura de los "Raubritters". Al contrario, pues, de las otras naciones, no es la paz sino la guerra la forma normal de la vida alemana. La ciencia, el arte, y todo el patrimonio de la cultura y de la civilización sólo poseen un valor para éllos, si les sirven para fines de guerra.

El período transitorio que fué la paz, para los alemanes fué explotado de manera maestra para esconder sus instintos naturales y su carácter típico. Por esto encontramos, todavía hoy, algunos incorregibles e ingénuos op-

timistas, que hacen una distinción esencial entre los alemanes y los representantes del régimen actual en Alemania!

Analizando la historia de los últimos 150 a 200 años, vemos cómo el espíritu alemán, encarnado en individuos como Federico el Grande, Bismarck, Bulow, Guillermo y su personificación más cristalizada en Hitler, demuestra siempre las mismas características de brutalidad, conquista y destrucción. Nos preguntamos de qué nació, cuál es la estructura de la mentalidad alemana, que por tantos siglos se separaba de las influencias del progreso, de la cultura latina, aislándose de las tendencias hacia el humanitarismo y la creación de una mejor y más feliz existencia para el individuo.

Nos preguntamos ¿por qué los lemas de la revolución francesa, los grandes lemas de Libertad, Igualdad, Fraternidad, que llegaron al alma de todas las otras naciones del mundo, no encontraron acceso al alma alemana? Nos preguntamos finalmente, ¿por qué la nación alemana no empleó su sentido de organización para estructurar mejor la comunidad humana? A mi entender el orignen del mal está en un cierto desperfecto del alma alemana. El alemán, al cual se trata de convencer de que tendrá que ser el dueño del mundo, que pertenece a la raza escogida, a la raza superior, que las otras naciones sólo son aptas para servirle, este alemán tiene en el fondo, hoy más que nunca, el complejo de inferioridad. Puede parecer paradójico, pero lo considero justo, basándome en mi experiencia y en mi convivencia con los alemanes. Lo que el alemán no puede alcanzar, como es la ética, el amor al prójimo, la cultura de la democracia occidental, el principio de libertad del individuo y de la nación, lo llama degeneración, debilidad de carácter, materialización del mundo, pérdida de fuerza y valor. Entre la mentalidad alemana y el alma occidental se abrió un abismo que se acentuó en la medida que creció en el occidente la noción de la dignidad y de los derechos del hombre; cada época de la historia alemana aleja más a los alemanes de la cultura occidental.

Inconcientemente, cada alemán siente su inferioridad respeto a las naciones occidentales, admira sus ventajas y sus virtudes, envidia la fuerza del espíritu, la cual anhela, pero no reconoce sus fallas, no reconoce la superioridad de los otros, ya que el orgullo no se lo permite. Según mi opinión, este complejo de inferioridad, cuidadosamente camuflado en lo que se refiere a los extranjeros, está también en el alma de Hitler. El motor más potente de sus planes criminales y de sus hechos es precisamente este complejo de inferioridad.

Hitler conciente o inconcientemente admira los resultados a que llegan otras naciones, más capaces, más fructíferas que la nación alemana; teme la competencia con ellas. La más sencilla comparación me demuestra claramente que llegará el día que la raza alemana se verá definitivamente distanciada en todos los sentidos de las otras naciones. Hitler no comprende que por una honesta y pacífica colaboración de los alemanes con otras naciones podrían corregir con el tiempo estas faltas, que hoy los llevan al bandolerismo. Hitler simplifica la tarea con la falsa tesis de la superioridad de la raza alemana y se propone destruir todo lo que supere a los alemanes, aunque fueran naciones enteras, continentes e incluso el mundo. Su envidia insaciables va dirigida contra estos sectores de la sociedad de las naciones subyugadas que son la expresión de la cultura, de la ética y de la moral. Estos son en primer lugar los representantes de la ciencia. Si pensamos por qué estos inofensivos profesores, poco prácticos en la vida cotidiana, entre los cuales se cuentan muchos ancianos, son precisamente torturados y asesinados por la Gestapo, por órdenes de Hitler, descubriremos otro importante momento psicológico en la actuación de los alemanes.

La ciencia, no importa el ramo, medicina, ciencias naturales o historia, tiene siempre un objeto: la busca de la verdad. La verdad es para Hitler perniciosa. Si la verdad tuviera la fuerza de convertir sus tesis en hechos, el sistema hitleriano hace mucho tiempo que hubiera desaparecido de la tierra. Hitler y la verdad son dos antitesis que se excluyen reciprocamente y que no pueden existir uno junto a la otra.

Por esto Hitler teme la verdad, por esto considera a los que la buscan como sus mortales enemigos. Este estado recrudece más aun su complejo de inferioridad.

Para reparar las faltas, que siente de una manera dolorosa, se dedica a las torturas e invenciones más salvajes, venganzas que son incomprensibles para un cerebro humano normal, ajenas completamente a los sentimientos humanos y que provocan aversión general. Y todo esto lo hace Hitler para demostrar la superioridad de su fuerza y esconder al mundo su propia debilidad y la debilidad de la nación alemana.

POLONIA, ALEMANIA y la U.R.S.S.

El ataque alemán sobre la Rusia Soviética iniciado el 22 de junio constituye sólo una manifestación histórica más del notorio "Drang nach Osten" (política de expansión hacia el Este).

De un golpe, Hitler acabó con toda la política de acercamiento germano-soviético, expresada en el pacto del 23 de agosto de 1939, cuya consecuencia habrá sido la cuarta partición de Polonia.

Igual que en septiembre de 1939, momento de la invasión alemana en Polonia, el III Reich se presentó como la amenaza tradicional de los pueblos que habitan las tierras del Este de Europa.

La lucha contra el agresor, cuyo objeto es convertir a todos estos pueblos en esclavos del "Herrenvolk", ha surgido de nuevo, como tantas veces en la historia, como el problema que eclipsa a los demás.

EL PAPEL HISTORICO DE POLONIA

En vista de esta agresión, el papel histórico de Polonia, el más grande de los vecinos eslavos inmediatos de Alemania, sobresale con toda claridad.

El primer dato de la historia de Polonia (963 A. D.), es, también, el punto de partida del conflicto entre poloneses y alemanes en lo que se refiere al "Drang nach Osten" de estos últimos. En su empuje hacia el Este los alemanes encontraron la eficaz resistencia del Estado polonés dirigida por Mieszko I, ya en el siglo X.

Boleslaw el valiente, cambatió a los alemanes a comienzos del siglo XI. Más tarde, a partir del siglo XIII hasta la batalla de Grunwald en 1410, Polonia tuvo que resistir repetidas veces el avance de los caballeros de la orden teutónica. El poder de estos Caballeros de la Cruz fué roto finalmente por los poloneses y sus aliados en la batalla de Grunwald y de este modo quedó eliminada por tres siglos la amenaza de la expansión alemanes hacia el Este.

Durante estos años, solamente una vez tuvo Rusia que hacer frente al peligro de ataque de los Caballeros Teutónicos de la Espada, precisamente cuando Polonia estaba debilitada.

La expansión alemana hacia el Este, como lo dijo justamente el célebre historiador polonés profesor Oswald Balser en Lwow el 15 de julio de 1910, 500 aniversario de Grunwald, no tenía otro objeto que la total destrucción de todo lo eslavo.

"En este caso, dijo, la idea de la anexión vino a ser la idea básica del Estado, pero no fué limitada solamente al Estado. Las repetidas guerras pasadas, continuadas en cada generación, el lema de una lucha implacable y destructiva de todo lo eslavo, la divisa de una conquista sistemática, extendiéndose continuamente por los dominios eslavos, tomó plena posesión del alma colectiva de esa comunidad y en el futuro se convirtió en su componente esencial, en su propiedad innata".

(*termina en la página 9*)



POLONIA *sigue la* LUCHA

- El Presidente de la República de Polonia Sr. Wladyslaw Raczkiewicz con el Primer Ministro S. Wladyslaw Sikorski.
- Desfile de la División Motorizada Polaca.
- Aviadores polacos preparando un vuelo sobre Alemania.
- El Rey de Inglaterra y el General Sikorski entre las tropas polacas en Escocia.







POLONIA BAJO EL "NUEVO ORDEN" NAZI

ASESINATOS EN MASA

DE IZQUIERDA A DERECHA: un sacerdote, un funcionario de ferrocarriles y dos civiles.





PERSECUCIONES, REPORTACIONES Y CAMPOS DE CONCENTRACION



BURLA DE LA IGLESIA Y DE LA DIGNIDAD HUMANA

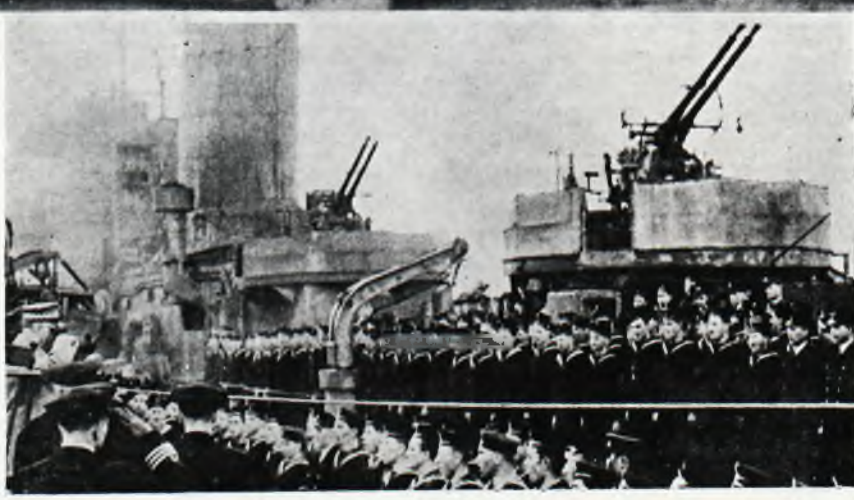






POLONIA *en el* MAR





Marinero de guardia polaco, artilleros de un cañón antiaéreo, y dos peritos del destroyer PIORUN cedido por Inglaterra al Gobierno

Polaco para reemolazar al GROM hundido en aguas noruegas. Abajo: El General Sikorski revistando parte de la flota.

POLONIA, ALEMANIA Y LA U.R.S.S.

(*viene de la plana 4*)

En aquella misma ocasión y hablando también de la Batalla de Grunwald, el profesor Balser expresó:

"Este triunfo lo obtuvo Polonia con la fraternal cooperación de las naciones vecinas. Junto a los cincuenta estandartes poloneses que ondearon en Grunwald había cuarenta pertenecientes a los boyardos, lituanos y rutenos,y además de los mercenarios, hubo fuerzas de Bohemia y de Moravia...

"Por tanto, no es exagerado decir que Grunwald salvó a Polonia como Estado y, simultáneamente, creó un baluarte defensivo para los más distantes eslavos".

En su retirada a la presión alemana . Polonia tuvo que asegurarse la cooperación de las naciones vecinas del Este. Esta política, basada en el principio de "igual con iguales", encontró su más alta expresión durante la era de los Jagiellones, antes de la Unión con Lituania. No debe olvidarse tampoco que varias veces en la historia de Polonia se hicieron tentativas para concluir una unión con Moscú, a despecho de rivalidades y luchas que para ganar influencia sobre otros territorios tuvieron lugar entre la propia Rusia y Polonia. Así Polonia reconoció siempre y sigue reconociendolo que tiene que enfrentarse al Oeste con enemigos poderosos pero, al Este, consideró siempre como amigos a cuantos vecinos desearon serlo.

RUSIA Y ALEMANIA

La historia demuestra que cada vez que Rusia estuvo aliada con Alemania, a costa de Polonia, tuvo lugar un conflicto germano-ruso. No solamente eso, sino que Alemania ha intentado frecuentemente utilizar la cuestión polonesa en contra de Rusia. Ejemplos existen en ciertas fases de la política de Federico II, en el siglo XVIII, y en la política de las potencias centrales durante la guerra de 1914-18, que culminó con la proclama del 5 de noviembre de 1916, al crear un "Ersatz" de estado independiente polonés. Fuera de la esfera de la táctica diplomática, jamás actuó Alemania con buenas intenciones respecto a Rusia.

La actitud de Bismarck para con Rusia fué característicamente alemana. Durante una conversación con Crispi, primer Ministro de Italia, en octubre de 1888, Bismarck declaró:

"Rusia parece ser invencible, pero en realidad no lo es. Polonia es su punto débil. Y Austria tiene cierto apoyo en Polonia. Si los poloneses contaran con alguna ayuda, podrían revelarse y ser libres. Sería posible crear un Estado bajo el Archiduque de Austria".

Además, a principios de febrero de 1888, pronunció un violento discurso en el Reichtag, en el cual dijo, con referencia a Rusia, que "los alemanes no temían a nadie sino a Dios".

En la filosofía política alemana, el "Drang nach Osten" fué formulado como un plan definitivo, mucho antes de los días de Rosenberg, por escritores como el Profesor Ernest Hasse Además, la marcha sobre Ucrania en 1918 no fué, a los ojos de los alemanes, más que la realización de un designio ampliamente discutido mucho antes de 1914.

Un detenido estudio de la historia de las relaciones polaco-rusas revela que los únicos períodos durante los cuales estos dos Estados se disputaron entre sí, sin la intervención de una tercera parte, fueron períodos de impotencia alemana, por ejemplo, el período inmediato anterior a la creación de una Prusia fuerte por Federico II, y durante los años de 1918-1921.

Por otra parte, la historia de Rusia revela cada vez más un movimiento anti-prusiano y, después de 1870, una política anti-germana. Ejemplo de ello fué la política seguida por Pedro I, la guerra de siete años, durante la cual, en 1760, los rusos ocuparon temporalmente Berlín, y la política del Conde Witte, a principios del siglo veinte.

LOS ARTICULOS QUE APARECEN EN ESTE BOLETIN

PUEDEN REPRODUCIRSE SIN PERMISO ESPECIAL

EL SISTEMA

parlamentario polonés

Polonia surge de las tinieblas a la luz de la Historia bajo el reinado de Mieszko, en el siglo décimo, y durante el reinado de su hijo Boleslav el valiente (Boleslaw Chrobry), gran parte de los pueblos vecinos, entre los ríos Elba y Dnieper, se unieron a ella en un único y extenso estado. Poco tiempo después, en el siglo doce, Polonia fué dividida en numerosos ducados. La rivalidad entre los príncipes debilitó la autoridad ducal y la sociedad conquistó numerosos derechos: el clero, el privilegio de la inmunidad (1210-1214); la aristocracia, una creciente influencia en el gobierno. Además, en las luchas son sus rivales, los príncipes tuvieron que buscar apoyo en la nobleza y ganarla para su causa, tomando en cuenta su punto de vista y remunerando a los que prestaran servicios especiales. De esta manera se creó una oligarquía que fué rica y tuvo una gran influencia sobre todos los asuntos del Estado. Ante todo tenía en sus manos el sistema judicial, quedando sin embargo el recurso de apelación y otros asuntos más importantes en manos del príncipo, quién los ejercía en las asambleas regionales compuestas por representantes de todo el distrito.

Cuando Polonia, a principios del siglo catorce, fué nuevamente reunida por el rey Wladyslaw Lokietek, había pasado la necesidad de las asambleas locales.

Sin embargo, esta institución no dejó de existir definitivamente, sino que fué transformada en la representación del distrito, resolviendo los asuntos regionales y empezando de esa manera el principio de los gobiernos locales. Pero, al mismo tiempo, en lugar de las asambleas regionales, como órganos de consejo del príncipe, fué creada una institución análoga, la que abarcó a todo el Estado y que al principio fué llamada como en tiempos pasados "colloquium generale", pero que desde el siglo quince recibió el nombre de "conventus generalis", o sea el de Consejo de Estado.

Anteriormente tenía el carácter de consejero del rey, pero de hecho y con raras excepciones fué un "Consejo" que imponía ciertas obligaciones; o los "señores del Consejo" tenían que estar de acuerdo con el punto de vista del rey o éste tenía que adoptar los consejos proporcionados clara y unánimente por esos señores. Y así se formó la institución que a fines del siglo quince, bajo las influencias del humanismo, se dió a conocer como Senado, y que constituyó el núcleo del sistema parlamentario polonés.

Al principio no existía allí ninguna representación de la nobleza, pero ésta manifestó muy pronto su disgusto y provocó una reacción, debido a que el mismo rey necesitaba la ayuda de los nobles, sea en caso de guerra, cuando quería hacer una mobilización general, sea para fines fiscales, cuando se proponía dictar nuevos impuestos.

Así pues, a fines del siglo catorce, se había establecido en el país el sistema de convocar a todos los nobles, en ciertos distritos, a los mitines, en los cuales los delegados del rey presentaban las necesidades del estado y pedían la conformidad de la concurrencia. Pero en ciertos casos, la nobleza por sí misma tomaba la iniciativa y, convocando asamblea, dictaba sus acuerdos, conforme con las decisiones tomadas. Con el tiempo necesitaba más y más el rey de la nobleza en sus crecientes conflictos con la aristocracia.

Y así vino al mundo el famoso Estatuto de Nieszawa, en el año 1454, con el cual el rey se obligaba a no implantar nuevas leyes, ni a declarar la mobilización general (en otras palabras, a no declarar la guerra, sin el consentimiento de las asambleas generales regionales, llamadas "Sejmik". De momento se aplicó solamente en ciertas regiones, pero a partir del año de 1496 se extendió por todo Polonia.

Los "Sejmik" se reunían por lo general en los diferentes distritos o en las provincias, pero cuando la convocatoria de éstos se hizo difícil, por su gran número en todo el Estado, se estableció la elección de los delegados de los "Sejmik" a la Asamblea Nacional. Así se fundó la Cámara de Diputados, la que juntamente con el Rey y con el Senado formó el Parlamento Polaco (Sejm Walny).

El primer Sejm de esa índole fué convocado en 1462. Durante los últimos veinte años del siglo quince se desarrolló la costumbre de la convocación regular del Sejm. Y así se llegó a la centralización del cuerpo legislativo. Las primeras leyes fueron pasadas ante el Sejm General en 1493. Este proceso se

completó con la ley de Radom, en 1505, llamada popularmente "Nihil Novi", con la que el Rey perdió sus derechos a decidir sobre "nada nuevo", sin la aprobación de los "Consiliarum" (Senado), "Et nuntiorum terrestrium" (diputados de los distritos). Ellos tenían por objeto evitar que se implantaran leyes contrarias a la voluntad popular o dirigidas en beneficio de individuos particulares y cuya tendencia sería la de modificar el derecho de la libertad popular.

En esta génesis del Parlamento Polonés se pueden observar ciertos rasgos y particularidades característicos del sistema polonés.

Sobre todo, se nota para aquellos tiempos la tan adelantada influencia de la nobleza sobre los asuntos del Estado y eso no solamente para sus representantes, sino para la nobleza en general. Hay que ver como sus delegados —los diputados regionales— iban al Sejm general dotados de las instrucciones de los Sejmik, y como decidían conforme a ellas sobre ciertas cuestiones allí planteadas.

De regreso del Sejm tenían que dar cuenta exacta a sus electores de cuanto había tenido lugar en la gran asamblea y de cómo todas las instrucciones del gremio fueron por éllos estrictamente observadas. En caso de no ser así, con lo que sus electores se sentirían sumamente ofendidos, el delegado no volvería a ser elegido y hasta podría ser acusado de abuso de poderes. Ocurría a veces que los diputados que no estaban de acuerdo con las decisiones del Sejm se quejaban ante la nobleza reunida en los Sejmik.

En resumen, mientras en el Occidente y parte del Centro de Europa (con excepción de Bohemia y Hungría) los estados midievales se transformaban más o menos en autocracias, Polonia desarrollaba ya fundamentalmente el sistema democrático parlamentario.

El parlamentarismo fomentaba la conciencia nacional pero, al mismo tiempo, contenía los gérmenes de una peligrosa enfermedad. Y es que la ley "Nihil Novi" condujo a que únicamente la nobleza fuera representada en el Sejm. Primeramente habían sido admitidos también al Sejm general los diputados de las grandes ciudades, pero ellos mismo no concurrieron.

Esto fué el desafortunado resultado del carácter no-polonés de las ciudades, colonizadas por elementos ajenos. Cuando dichos elementos se establecieron en tierras polonesas recibieron extensos derechos autónomos, pero carecieron de toda comprensión de los asuntos nacionales de Polonia. De esta manera, los burgueses abandonaban su derecho de participar en el Sejm general. La nobleza que por su parte fué celosa de sostener el poder del Estado en sus propias manos, no hizo nada para que las ciudades fueran representadas en el Parlamento, y hasta miraba a los delegados urbanos como intrusos.

Cuando en el año de 1505 se estableció legalmente la composición del Parlamento Polaco, no fué previsto ningún lugar para los representantes de las ciudades.

Este defecto del Parlamento Polaco es el más esencial, el más injusto y el más triste a la vez; por una parte, quitó al Parlamento el carácter de órgano representativo, con lo cual no hubo obstáculo para las más egoístas pretensiones de la nobleza y, por otra parte, eliminó la influencia de la burguesía en los asuntos nacionales, lo que explica el por qué la misma nobleza no quiso dedicarse a las profesiones urbanas.

De ahí la división de las clases y el abismo creado entre las esferas de la vida social y económica. Se violó el equilibrio en favor de la nobleza, y las ciudades, como centros de vida industrial y de comercio, cayeron en descuido.

Pero no fué ese el único defecto del sistema parlamentario polonés; existían también otros defectos de naturaleza política y de organización. De la institución de "Sejmik" surgió el desafortunado "liberum veto", que estipulaba que las decisiones del Sejm debían ser tomadas unanimemente. En realidad, en los periodos iniciales del desarrollo del Parlamento Polaco, durante los siglos quince y dieciséis, éste principio no fué aplicado tan extrictamente y jamás dió lugar a ningún abuso. Pero en los tiempos difíciles del siglo XVII y XVIII, por la decadencia cultural y de la enseñanza, y como consecuencia de estas dificultades entre la nobleza, el "liberum veto" resultó un camino abierto a la anarquía, explotado y hasta inspirado por vecinos agresivos para debilitar y subyugar al país, amenazándolo ya fuera con su poderío militar, ya con influencias sobre la situación interna del Estado.

Las esferas cultas y patrióticas de la sociedad comprendieron pronto la necesidad de una reforma al respecto. Probablemente pocas son las naciones que tienen una tan rica literatura política, que discuta las cuestiones gubernamentales y en particular el sistema parlamentario. Creció extremadamente la indignación contra la mayor parte de la nobleza pero, por la errónea organización social del Estado, los nobles eran incapaces de renunciar a sus derechos y solamente bajo la influencia de las desgracias y ante el peligro de la pérdida de la independencia del país, se llegó a efectuar la deforma, promulgándose la Constitución del 3 de Mayo de 1791.

Esa Constitución canceló el principio del "liberum veto", e introdujo la representación urbana en el parlamento y, lo que era más notable, restringió la competencia del "Sejm" en materia legislativa.

Por primera vez en Polonia, adelantándose en mucho a otros varios Estados de Europa, se introdujo el principio de la responsabilidad del Gobierno ante el Parlamento.

(En el próximo número terminará)

NOTAS POLONESAS

RESOLUCION DEL CONSEJO DE MINISTROS DE POLONIA RESPECTO AL ASESINATO DEL PROFESOR KAZIMIERZ (CASIMIRO) BARTEL

Londres. P. A. T.—El Consejo de Ministros de Polonia tomó la siguiente resolución: el Gobierno de Polonia recibió la noticia del fusilamiento del Profesor Kazimierz Bartel por las autoridades alemanas de ocupación y del encarcelamiento de sesenta profesores poloneses de las escuelas superiores, en Lwow.

El Profesor Bartel, eminente sabio, autor de magníficas obras, varias veces rector de la Escuela Politécnica de Lwow, fué un eminente ciudadano. Ocupó varias veces el cargo de Ministro y Primer Ministro de Polonia. Como hombre de un carácter intachable, gozaba de simpatía y aprecio general.

Entre los profesores encarcelados se encuentran también los más eminentes sabios, muchos de ellos ancianos.

Los crímenes alemanes no tienen límites y la crueldad alemana supera en maldad cuanto conoce hasta ahora la Historia.

Entre todas las persecuciones, crímenes y destrucciones que caen sobre la nación, nada sufre tanto como la ciencia polaca. Los alemanes se proponen aniquilar la gloriosa obra científica de Polonia.

Ya en otoño de 1939, unas semanas después de la invasión de Polonia, los invasores deportaron de Cracovia a 180 profesores y asistentes de la famosa, desde 600 años, Universidad Yagiellona. Fueron recluídos en campos de concentración y horriblemente maltratados. Debido a los malos tratos murieron diecisiete profesores de fama mundial.

Ahora se repite este crimen de exterminio premeditado de la ciencia y del espíritu creador polonés, en otra ciudad de Polonia, en Lwow. Los alemanes, que ocuparon últimamente esta ciudad, vieron que su carácter polonés sólo podría ser exterminado con la destrucción de aquélla.

Quisieron, pues, llevarlo a cabo con crímenes, con terror y con la eliminación de individuos eminentes.

El Gobierno de Polonia reprueba ente el mundo estos nuevos y tremendos crímenes.

De acuerdo con las declaraciones de los dirigentes de las naciones beligerantes enemigas de la nación del asesinato, de la violación y del pillaje, el Gobierno de Polonia hace constar que estos crímenes no quedarán impunes.........

Londres: P. I. C.—La opinión pública de la Gran Bretaña aprecia debidamente la importancia de Polonia y su papel después de la guerra en la Europa Central. El "Sunday Times" en un artículo publicado el 3 de agosto de 1941 dice: "El error más grande de los hombres de Estado británicos del año de 1919 fué no haber apreciado debidamente la importancia esencial de Polonia. A sus ojos fué Polonia sólo una pequeña nación de la Europa Central. Mientras que, en realidad era la única nación en este territorio cuyo pasado, civilización y valor crearon todos los elementos de una nación grande.

Para el bien de Europa se necesita que Polonia sea una gran potencia con fronteras naturales fáciles de defender". Opiniones semejantes aparecieron en el "Spectador" y "Economist".

El día 25 de agosto, el primer Ministro Churchil en su discurso por radio, después de su encuentro en el Atlántico con el Presidente Roosevelt, dirigiéndose a los poloneses dijo: "Vuestra patria revivirá de nuevo y ocupará el puesto que le corresponde en la nueva Europa". Finalmente, en su discurso del 30 de agosto, el Ministro Eden hablando de Polonia y Turquía dijo. "Polonia y Turquía están especialmente ligadas a la Gran Bretaña. Con ambas naciones tenemos tratados de ayuda mutua. Polonia es nuestra valerosa aliada en el campo de batalla. Por sus posiciones geográficas, como también por sus valores nacionales, Polonia y Turquía tendrán que desempeñar un papel muy importante en los asuntos internacionales".

Estokolmo. P. A. T.—El diario liberal sueco "Dogens Nyheter", al recordar el aniversario de la guerra, dice: "El día 1º de septiembre de 1939 los alemanes empezaron su ataque contra Polonia. La campaña duró tres semanas. El mundo vió por primera vez la moderna guerra relámpago con todas sus atrocidades. El éxito alemán fué tan rápido, que Francia e Inglaterra suponían que no era debido a la fuerza alemana, sino a la debilidad de Polonia. Y esto fué un error muy grande, cuyos resultados no se hicieron esperar".

LAS AGUILAS VENGADORAS POLONESAS

Registro Oficial de un año de lucha por la Fuerza Aérea Polaca, en Inglaterra:

De julio 31-1940 a julio 31-1941

Número de raids	184
Número de aviones	886

La cantidad de aviones alemanes destruídos por los victoriosos aviadores poloneses fué:

Aeroplanos destruídos	351
Probables.	87
	438